

XXXI Domingo Ordinario

1a Lectura: Malaquias 1: 14, 2: 8-10 **Salmo Responsorial:** Salmo 130: 1,2,3

2da Lectura: 1 Tesalonicenses 2: 7-9,13

Evangelio: Mateo 23: 1-12

Has clic AQUI para ver las lecturas

1. ESCUCHAR

Reúna a su familia en un lugar de su casa para vivir juntos esta experiencia. Pida a una persona adulta que tome la Biblia y lea el Evangelio del día. Antes de escuchar la lectura, de comienzo con la siguiente oración: Espíritu Santo: llena de alegría y paz mi corazón y da sabiduría a mi mente para poder entender la Palabra de Dios. Amén.

Opcional: en lugar de leer el Evangelio de la Biblia, puede escoger utilizar uno de los recursos que ofrecemos a continuación:

Proclamación del Evangelio para personas adultas (Santa Biblia Visual; YouTube; 1:39 mins)

Proclamación del Evangelio adaptado para niñ@s (El Evangelio Animado; YouTube; 1:46 mins)

Hoja de Reflexión del Evangelio: <u>HERE</u> (La versión en español se encuentra en la segunda página.)

2. ORAR

Todos somos hijos e hijas de Dios y a través de nuestro bautismo fuimos comisionados a ser Sus discípulos/as misioneros. Toma un momento y ora con Jesús, pídele que abra tu corazón para escuchar su Santa Palabra y fuerza para vivirla en tu vida diaria.

Comparte con nosotros cómo están viviendo su fe en casa. Use #LACatholicsBelieve y etiquete @OREinADLA en sus redes sociales. Pídele a Jesús que entre en tu corazón cuando lo recibes en la Eucaristía y que pueda transformar todo tu ser para salir y proclamar el Evangelio a aquellas personas que te encuentres a lo largo de tu vida diaria. Al terminar tu tiempo de oración con Jesús, dale gracias a Dios – por Su Sagrada Palabra y por los dones de los Sacramentos del Bautismo y la Eucaristía.

Para cerrar este momento de oración, reciten juntos/as el Salmo Responsorial. Pueden encontrar la letra del salmo haciendo click <u>AQUI</u>

3. CONVERSAR

En el evangelio de hoy, Jesús nos invita a tener un corazón sirviente, que siempre busca oportunidades para hacer el bien sin buscar recibir elogios.

Reúnanse en familia y reflexionen sobre las siguientes preguntas:



- 1. ¿Has tenido alguna ocasión cuando prometiste hacer algo y luego lo olvidaste? ¿Cómo te sentiste cuando te diste cuenta de que no habías cumplido tu promesa?
- 2. Recuerda una oportunidad en la que brindaste un servicio a alguien que conocías (familiar, amigo, vecino, etc.) y comparte con los demás cómo te sentiste después de haber prestado tu ayuda.

Como familia, piensen en un acto de bondad o de servicio que puedan realizar para beneficiar a alguien que conocen y que está necesitado en este momento. Enseguida, hagan una lluvia de ideas sobre cómo pueden ayudar o servir a esa persona, sin que él/ella sepa que el beneficio que recibió



Oficina de Educación Religiosa

